



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
LIMITADA

TD/L.417
25 de abril de 2008

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

12º período de sesiones
Accra (Ghana), 20 a 25 de abril de 2008
Tema 8 a) del programa

RESUMEN DE MESA REDONDA 6

Soluciones para la gestión de la deuda en apoyo del comercio y el desarrollo

1. La mesa redonda estuvo presidida por el Excmo. Sr. I. Gusti Agung Wesaka Puja, Embajador de Indonesia. El Sr. Elias E. Ngalande, Director Ejecutivo del Instituto de Gestión Macroeconómica y Financiera del África Oriental y Meridional, fue el moderador del debate, en el que participaron el Excmo. Sr. Hakon Gulbrandsen, Secretario de Estado de Desarrollo de Noruega y Ministro Interino; el Sr. Sinan Al-Shabibi, Gobernador del Banco Central del Iraq, y el Sr. Jürgen Zattler, Director General Adjunto de Políticas de Desarrollo y Comercio Multilateral y Europeo, Ministerio de Cooperación y Desarrollo Económicos de Alemania.
2. La situación de la deuda de los países en desarrollo había mejorado en general en los últimos años, como consecuencia de las medidas de alivio de la deuda y las favorables condiciones económicas externas de la mayoría de los países deudores, pero el actual período de turbulencias financieras ponía en evidencia la fragilidad de esas condiciones. El deterioro de la situación económica mundial se traducía en un peligro concreto de que la situación volviera a empeorar. Por lo tanto, para lograr una sostenibilidad a más largo plazo de la deuda y un

sostenido avance en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio se hacía necesario perfeccionar el manejo de la deuda. Además, así como los países deudores tenían que fortalecer la estructura fiscal y financiera, los países donantes debían cumplir plenamente los compromisos asumidos con respecto a la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). La UNCTAD debía seguir trabajando en las áreas relacionadas con la deuda y el financiamiento del desarrollo, en particular en la prestación de asistencia técnica sobre manejo de la deuda.

3. El alivio de la deuda en el marco de la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados y la iniciativa para el alivio de la deuda multilateral, habían sido muy beneficiosas para muchos países en desarrollo, la mayoría de los cuales pertenecían al África subsahariana. Los beneficios se habían visto complementados por corrientes de AOD y el aumento de la IED, en parte en respuesta a reformas de políticas y una mayor estabilidad macroeconómica.

4. Uno de los expertos hizo una detallada descripción de los orígenes del problema de la deuda del Iraq y de las condiciones extraordinariamente favorables otorgadas al país para el alivio de su deuda, con el objeto de ayudarlo a recuperar la sostenibilidad de la deuda externa.

5. El manejo de la deuda seguía siendo un componente esencial de la sostenibilidad de la deuda y el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio, sobre todo en vista de los cambios que se estaban produciendo en la estructura de la deuda de muchos países en desarrollo y también debido a que el aumento de las inversiones de baja rentabilidad en sectores sociales podía ir en detrimento de la inversión en el sector productivo, en el que las utilidades siempre eran mayores.

6. Se sostuvo que la composición de la deuda era tan importante como su volumen y que las estrategias de manejo de la deuda debían apuntar a evitar los desajustes monetarios y de los vencimientos. Además, la situación de un país con respecto a la deuda estaba estrechamente vinculada a su crecimiento. Dado que la obtención de préstamos externos debía conducir a un incremento de la capacidad exportadora, era esencial que los préstamos externos se destinaran a inversiones productivas.

7. El aumento de la deuda interna fue considerado como un cambio sustancial que merecía especial atención, debido a los peligros que suponía. Uno de los problemas que se planteaba en ese contexto era la falta de datos confiables sobre la deuda interna.

8. Además del vínculo existente entre el crecimiento y la sostenibilidad de la deuda, también era importante reconocer la dimensión sistémica del fenómeno, en vista de que todo reembolso neto de la deuda externa suponía la existencia de un superávit por cuenta corriente del país deudor y un déficit por cuenta corriente del acreedor como contrapartida, fenómeno que las autoridades solían ignorar.
9. El manejo de la deuda debía estructurarse de tal manera que se tuviera en cuenta la posibilidad de perturbaciones de origen externo. En ese sentido, la relación de intercambio de los países de África era cuatro veces más volátil que en los países desarrollados, lo que se debía principalmente a las bruscas fluctuaciones de los precios de los productos básicos primarios.
10. Las condiciones de los préstamos tenían que ser absolutamente transparentes y la deuda debía considerarse no sólo desde el punto de vista financiero, sino también moral. Para evitar que volvieran a producirse crisis de la deuda, quienes otorgan préstamos debían actuar en forma responsable y evaluar la situación del prestatario antes de concederle un crédito. Noruega, uno de los donantes que más aportan al programa del Sistema de Gestión y Análisis de la Deuda (SIGADE) de la UNCTAD, otorgaba particular importancia al problema de la "deuda odiosa". El manejo adecuado de la deuda era insuficiente para hacer frente a la situación de la deuda externa; la buena gestión de los asuntos públicos y la adopción de medidas para combatir la corrupción también eran necesarias, al igual que la movilización de recursos internos y un entorno macroeconómico favorable.
11. Las partes interesadas debían encontrar formas de realzar la transparencia de las condiciones crediticias. El marco de análisis de la sostenibilidad de la deuda del FMI y el Banco Mundial podía hacer una contribución muy valiosa a la adopción de una iniciativa sobre transparencia de la deuda, que hiciera posible una mayor coordinación de las políticas crediticias.
12. El marco de análisis era una herramienta valiosa, que podía perfeccionarse para disponer de mayor información sobre las inversiones realizadas con créditos externos; tomar mejor en consideración los efectos de las conmociones externas en el análisis de la sostenibilidad de la deuda; vincular el análisis de la deuda externa y el de la deuda pública interna, y ofrecer una imagen dinámica de la calidad de las instituciones nacionales. Se requerían aportes de todos los interesados para seguir desarrollando el marco de análisis en éstas y otras direcciones.

13. Con el fin de lograr los objetivos de desarrollo del Milenio, las medidas de alivio de la deuda podrían hacerse extensivas a todos los países en desarrollo, sin perjudicar a los países que habían evitado problemas graves de servicio de la deuda. Se necesitaban instrumentos crediticios internacionales originales para atenuar los efectos de las conmociones externas. Además, había una falta de coordinación entre los usuarios, los donantes y los proveedores de programas de desarrollo de la capacidad de manejo de la deuda.

14. Hubo un amplio reconocimiento del valor del programa SIGADE y el apoyo de la UNCTAD al desarrollo de la capacidad en materia de manejo de la deuda. Tanto ese apoyo como la labor analítica de la UNCTAD debían seguir intensificándose. La UNCTAD podía ayudar a desarrollar instrumentos de evaluación de la vulnerabilidad de los actores e instrumentos involucrados, lo que en algunos casos también podía exigir una mayor supervisión; a la concepción de mejores medidas e instrumentos financieros para controlar las entradas desestabilizadoras de capital; a la evaluación de riesgos, y a la prestación de asesoramiento sobre políticas macroeconómicas con el fin de fomentar las inversiones productivas y el crecimiento.
